

Informe de Seguimiento del OIEA sobre la central nuclear de Kashiwazaki-Kariwa (Japón)

03 de marzo de 2008

** Traducción no oficial de la información publicada por el OIEA en su página web el 26-02-08.*

La investigación del impacto del fuerte terremoto que motivó el cierre de la central nuclear japonesa de Kashiwazaki-Kariwa podría influir en el enfoque normativo en materia de seguridad sísmica de este tipo de instalaciones nucleares a nivel mundial, según se desprende del segundo informe de la misión del OIEA que investiga el incidente, publicado el 26 de febrero.

El equipo de expertos confirmó que no se produjeron daños significativos en relación con la seguridad nuclear de la planta a raíz de la investigación realizada a finales de enero de 2008. No obstante, el informe de 68 páginas hecho público menciona que “no existe regulación internacional o experiencia” escrita disponible que permita caracterizar de forma precisa los efectos del terremoto del 18 de julio de 2007.

En relación con ese hecho, “el OIEA puede poner a disposición su experiencia internacional y de ese modo contribuir a mejorar los estándares de seguridad nuclear a nivel global”, explicó Philippe Jamet, director del departamento de seguridad de instalaciones nucleares del OIEA y jefe de la misión de expertos.

El terremoto de Niigataken Chuetsu-oki “rebasó de forma muy significativa” el nivel sísmico para el cual se diseñó la central nuclear situada en la provincia de Niigata, según el informe.

Los cuatro reactores en operación en aquel momento de los siete existentes en el emplazamiento –la central nuclear más grande del mundo– fueron parados de forma segura y se produjo una liberación radiactiva muy poco significativa y muy por debajo de los límites permitidos para la salud pública y el medio ambiente.

Para analizar el seísmo y evaluar la posibilidad de que se produzcan otros en el futuro capaces de afectar a la central nuclear, el informe añade que los expertos japoneses han acometido numerosos trabajos de “gran calidad”. Ahora deberán encajar todos los datos en un contexto coherente para realizar una evaluación sísmica integrada y conservadora, precisa el documento.

El equipo del OIEA que ha redactado el documento, formado por 12 expertos internacionales, fue invitado a trasladarse sobre el terreno por la Agencia de Seguridad Nuclear e Industrial de Japón (NISA). El trabajo de la misión se centró en investigar la seguridad sísmica, la integridad de la planta y la seguridad contra incendios. Los técnicos mantuvieron entrevistas con reguladores, geólogos, sismólogos, operadores de la planta y con responsables de Tokyo Electric Power Company (TEPCO), la empresa titular. También visitaron la instalación. [Más información del OIEA](#)